

PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA VIDA CIUDADANA: LA MUJER EN LOS BARRIOS.

El tema que se aborda en esta Ponencia no tiene un carácter específicamente femenino, porque la problemática de los barrios, la falta de participación de los ciudadanos en la vida municipal, son aspectos comunes tanto para el hombre como para la mujer. Sin embargo, si se ha considerado necesario incluir este tema en estas Jornadas, ello se debe fundamentalmente a dos razones:

- Una, que las condiciones de vida en los barrios afectan particularmente a la mujer, por ser la que más tiempo vive en el barrio (ya que el marido, la mayor parte del tiempo la pasa en el trabajo) y en consecuencia más padece sus problemas.

- Otra, que el problema de la participación ciudadana en la vida municipal, la mujer se halla en una posición de inferioridad con respecto al hombre, es decir, se encuentra marginada.

La situación política actual se caracteriza porque el Gobierno no ha anunciado la realización progresiva de ciertas reformas en su régimen político. Con ello busca mejorar su situación política interna y poder entrar en Europa.

Pero estas reformas son muy limitadas y se prevén para un plazo muy alejado. Además pretenden cambiar a partir de unas instituciones y unas leyes que fueron creadas precisamente para impedir cualquier cambio por mínimo que éste sea y de unos hombres con un pasado antidemocrático bien significativo.

Pero el pueblo demócrata aspira y exige una democracia plena y para hoy no para dentro de dos años, y que la democracia en España esté protagonizada por auténticos demócratas y no por unos hombres que se han cambiado su chaqueta antidemocrática por una democrática.

En esta situación, la mujer no ha de permanecer al margen pensando que sus problemas son otros. La emancipación de la mujer, su plena igualdad con el hombre pasa hoy, por la conquista de la democracia. En esta perspectiva, la mujer, además de luchar junto con otros sectores sociales por la democracia, ha de plantear sus reivindicaciones específicas y luchar por conseguir su incorporación a la vida política.

Entrando ya en el tema de la Ponencia, empezamos por señalar que la situación de la mujer, en lo que se refiere a su marginación y aislamiento es similar en todos los barrios de precarias condiciones de vida. Ahora bien, Barcelona, por ser una ciudad industrial y por la política seguida por el régimen de desarrollar unas zonas y empobrecer otras, ha tenido fuertes movimientos migratorios que han creado en consecuencia nuevos y populosos barrios en la periferia o bien en ocasiones ciudades enteras.

Los emigrantes llegan a la ciudad con la intención de mejorar su situación en general, pero en la realidad se encuentran con qué han de hacer frente a numerosos problemas tales como trabajo, piso, muebles, etc. Al mismo tiempo, el emigrante al abandonar su tierra, abandona unas formas de vida y de relacionarse con los demás y forzosamente ha de adaptarse a un ritmo de vida completamente diferente y al que en absoluto estaba acostumbrado. Como consecuencia de todo esto, se crea tanto en las mujeres como en los hombres una situación de desarraigo y de inse-

guridad que va condicionando toda su vida. El hombre está situación la va superando puesto que su trabajo le permite relacionarse con otros y participar en todos aquéllos problemas que en su trabajo se presenten.

Sin embargo, la mujer que no trabaja fuera de casa, aislada y marginada de todo lo que ocurre fuera de las cuatro paredes, vive en una constante inseguridad.

En España existen 8.599.000 amas de casa, es decir de profesión "sus labores", algo más del 28% de la población total. Estas ocho millones y medio de mujeres trabajan 10, 12 y hasta 15 horas en las faenas domésticas.

¿Por qué existen amas de casa?. El ser ama de casa responde a una planificación muy bien pensada que consiste en que la mujer participe lo menos posible en el proceso de producción y se recluya en el hogar. Las tareas domésticas: lavar, planchar, cocinar, etc. son tareas que no suponen ningún progreso cultural ni social para la mujer.

Por otro lado, los aparatos electrodomésticos, fruto de los adelantos técnicos, reducen las tareas domésticas. Pero ¿en qué "ocupa" el tiempo libre el ama de casa?. En el consumo y en la escucha de seriales y consultorios radiofónicos. Prácticamente casi toda la publicidad va destinada a la mujer, ésta es manipulada para que cumpla su función: comprar. El consumo femenino puede dividirse en dos grupos: el de productos familiares y el de productos personales. Es lamentable que la imagen que da la publicidad del ama de casa, su única preocupación en la vida es tener la ropa más blanca y más suave. En cuanto al consumo de productos de belleza e higiene, la publicidad explota hasta el límite los complejos femeninos: miedo a no encontrar novio, miedo a envejecer, miedo a engordar, etc. La publicidad le amenaza con el aislamiento social ni no protege su cuerpo de malos olores con desodorantes femeninos.

Respecto a los seriales y consultorios hay que señalar que su único objetivo es la evasión femenina. Estos seriales son a las 4 de la tarde precisamente a la hora en que la mujer tiene un rato libre y presentan siempre el mismo tema: los problemas amorosos y matrimoniales de la mujer. El enfoque que dan a estos temas es siempre el mismo también: la única vía de realización de la mujer es la vía sentimental, esto es, la mujer ha de ser emotiva, ha de saber llevar a su marido, ha de estar completamente entregada a él.

Otro aspecto a señalar en este apartado se refiere al sueldo del ama de casa. Se ha puesto en boga reivindicar un salario para la mujer casada por el trabajo doméstico.

Defender esta postura supone la aceptación de la división del trabajo en función del sexo y que está en contradicción con la reivindicación que pretende justamente lo contrario: suprimir esta división.

El problema del ama de casa no es un problema de salario. La alternativa al trabajo doméstico y a la división del trabajo en función del sexo está aún muy atrasada en nuestro país. Pero hemos de ir poniendo en práctica los medios para conseguirlo.

- Por un lado, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo. No porque aceptamos la explotación que supone el trabajo asalariado, sino porque a pesar de esto, el trabajo asalariado rompe el aislamiento de la mujer en el hogar y le posibilita actuar colectivamente en los problemas del trabajo y también porque el trabajo asalariado supone para la mujer romper con la dependencia económica del marido.

- Por otro lado: la colectivización de las tareas domésticas. Es decir, la creación de servicios sociales y gratuitos que sustituyan a aquéllos

que la mujer realiza en el hogar y tienen carácter económico: guarderías en los barrios, comedores colectivos, servicios de limpieza, lavanderías, etc.

Bien es verdad que esta es la solución a largo plazo al problema del ama de casa, pero analicemos la actual situación en los barrios y las soluciones a un corto plazo.

En el barrio es la mujer, por su condición de ama de casa, la que más directamente padece todos los déficits de servicios colectivos. Es ella la que al llevar los niños al colegio tropieza con las dificultades de encontrar plazas escolares y con qué, en el mejor de los casos, ha de pagar un dineral por el colegio de su hijo; es ella la que cuándo necesita ir al ambulatorio ha de trasladarse a grandes distancias para encontrar uno y ha de ser mal atendida porque como ella hay más de 50 que en el plazo de una hora han de ser visitadas; es ella la que al ir a la compra padece la subida de los precios, un día es un artículo, otro día es otro y así casi a diario; es ella la que ha de aguantar los niños en casa porque no hay parques ni jardines donde puedan jugar, si no quiere vivir con la amenaza constante de que sean atropellados si los deja jugar en la calle; es ella la que si necesita ir a trabajar, en muchos casos no puede hacerlo porque en su barrio no hay suficientes guarderías donde pueda dejar a sus hijos. Estos son algunos ejemplos de las deficiencias de que es víctima la mujer en los barrios.

Otro aspecto que, en estos últimos meses va cobrando fuerza, se refiere a la participación ciudadana en las cuestiones municipales. La exigencia de Ayuntamientos democráticos, de que todos los cargos sean elegidos, está a la orden del día. En esta actividad ciudadana, la mujer es la gran ausente. Su ausencia no es producto del azar, ni porque sí, sino que obedece a varias causas. Por un lado, la educación que se da a la mujer va orientada a hacerle ver que su papel está en la casa y que además carece de capacidad para este tipo de cuestiones y que corresponde al marido. Por otro lado, la falta de servicios de guardería que atienden a los niños mientras ella acude a estas actividades, es un obstáculo muy serio puesto que es ella la que siempre ha de cargar con el cuidado de los hijos.

Esta precaria situación en la que viven los vecinos en su barrio, las mujeres, de muchas maneras, intentan solucionar y en algunos casos consiguen mejorarla. Numerosos ejemplos demuestran esto que decimos: mujeres cortando el tráfico para conseguir un semáforo, ocupando un solar para que en el mismo no se construyan más bloques y se destinen a parques, haciendo boicot a la compra y ultimamente, con el problema de los maestros, hemos visto concentraciones de mujeres con sus hijos exigiendo una enseñanza gratuita, etc. Todo ello demuestra que la mujer, si se lo propone, es capaz de salir del marco de su hogar y luchar por mejorar la situación en que vive. Además, de todo ello, la mujer saca varias enseñanzas:

1 - que permaneciendo recluida en su casa los problemas no se arreglan y

2 - que para ir solucionando los problemas tiene que reunirse con otras mujeres, hacer asambleas donde se discutan los problemas y las formas de actuar para resolverlos, en suma, que ha de organizarse, crear organismos propios que le permitan llevar a cabo los objetivos señalados.

En este sentido ya se ha dado algunos pasos con la creación de las Vocales de Mujeres en las Asociaciones de Vecinos.

¿Por qué unas Vocalfías propiamente para las mujeres?

Dos factores fundamentales influyen en la necesidad de crear estas Vocalfías, o bien Asociaciones de Amas de Casa, o cualquier otro tipo de entidad que aglutine a las mujeres.

En primer lugar, como decíamos al principio, es la mujer la principal afectada por los problemas del barrio, por tanto ella ha de tomar parte activa en su solución.

En segundo lugar, la inseguridad que siente la mujer en sí misma, la desconfianza en su propia capacidad, la falta de información de la realidad en que vive, la falta de costumbre de participar en todo aquello que no sea su faena doméstica, le lleva a considerar que todas las cuestiones que no están directamente relacionadas con su casa corresponde al marido su solución.

De esto que decimos se desprende que las Vocalfías de Mujeres han de ser medios eficaces para la incorporación a la mujer a las actividades ciudadanas y al mismo tiempo han de ser también órganos de participación de la mujer en la vida asociativa y municipal.

El cumplimiento de este objetivo no es tarea fácil. La dependencia económica respecto al marido y su desigualdad dentro de la familia, la atención de los hijos, la mentalidad, el miedo a intervenir públicamente por considerarse no preparada para ello, son serios obstáculos. Como muestra clara de esto que decimos tenemos las respuestas que constantemente dan las mujeres cuando les invitamos a una charla, a una asamblea o cualquier otro tipo de actividad: "Ya iré mi marido", "no puedo dejar a los niños solos", "yo no entiendo de estas cosas", etc. etc.,

Estas respuestas reflejan, por un lado, la marginación de la mujer en cualquier actividad que no sea la doméstica o relacionada con ella, la falta absoluta de participación, etc.

Por ello, en muchas Vocalfías, un primer paso suele ser el tratamiento de temas relacionados con el hogar: cursillos de cocina, de alimentación corte y confección, etc. Y esto no porque pensemos en perfeccionar dichas tareas, sino para sacarlas del aislamiento del hogar y relacionarlas con otros mujeres de su misma situación, para que vayan perdiendo el miedo en sí mismas, para que vayan participando en cosas por muy primarias que estas sean. De esta manera y poco a poco, irán comprendiendo que la sociedad las tiene marginadas y aisladas entre cuatro paredes y que han de romper progresivamente con esta situación; en definitiva, que comprendan que ellas han de ser protagonistas y no meramente espectadoras de la vida ciudadana.

Otro tipo de actividades que se pueden organizar para las mujeres y que la experiencia en este sentido es positiva, son cursos de alfabetización, desde enseñar a leer y escribir hasta enseñar materias como historia, geografía, etc. Los resultados, en general, son favorables puesto que la mujer al aumentar sus conocimientos, va perdiendo la inseguridad que tiene en sí misma.

Es preciso ir mucho más allá, por supuesto, y preparar y capacitar a las mujeres para intervenir a la par con el hombre en todos los aspectos y a todos los niveles de la vida ciudadana y asociativa. En este sentido, las Asociaciones de Vecinos ante las próximas elecciones municipales están trabajando en la preparación de una alternativa democrática municipal, que recoja las necesidades más sentidas del barrio y la exigencia de un Ayuntamiento democrático que supone, entre otras cosas, que los cargos, alcalde y concejales, sean elegidos directamente por el pueblo. En esta tarea las mu-

jerés no hemos de permanecer pasivas pensando que ya lo harán los hombres, sino todo lo contrario, hemos de participar planteando nuestras necesidades, como son más guarderías para que podamos trabajar, parques donde jugar los niños, etc. Además, hemos de conseguir que las mujeres más capacitadas ocupen puestos de responsabilidad y no se les relegue a un segundo plano por su condición de mujer.

Los grupos de mujeres, vocalías, etc. han de incrementar sus esfuerzos para hacer nacer grupos similares en todos los lugares. Un esfuerzo tenaz y constante, examinando los éxitos y sacando enseñanzas de los fracasos. Nosotras, las más conscientes, las que hemos entendido el camino de incorporar a esa gran masa de mujeres que forman las anas de casa, hemos de comprender y por tanto no desanimar, que en nuestro camino tropezaremos con muchas dificultades por parte de quienes están interesados en que la mujer permanezca recluida en su casa, que se mantenga desinformada, semianalfabeta y jugando en la mayoría de los casos un freno de las luchas de sus maridos.

CONCLUSIONES: Las Vocalías de mujeres de los barrios planteamos como reivindicaciones fundamentales las siguientes:

- Creación de servicios colectivos y gratuitos (tales como guarderías, lavanderías, comedores públicos, etc.) que permitan a la mujer trabajar fuera de casa, para que de esta manera pueda ir consiguiendo su independencia económica por un lado y su realización profesional por otro.

- Participación de la mujer en la vida ciudadana, poniendo a su alcance todos los medios para su incorporación a la misma, al mismo tiempo que se de posibilidades de ocupar puestos de responsabilidad a mujeres capacitadas, injustamente marginadas por su condición de mujer.